

Revista
“^{EL}GURRIÓN”

Director:
Mariano Coronas Cabrero

Han participado en este número:

Pepe López – Silvia Luz de Luca –
Ana Coronas – Carmen I. García
– Antonio Santos – José Boyra –
Anny Anselin – M^a Elisa Sánchez
– Carlos Bueta – Luc Vanhercke
– Dani García-Nieto – Luis Buisán –
Mercedes Calvo – Ángel S. Garcés
– Alfredo Mires – Miguel A. Buil –
Eduardo Zamacois – Pablo Capilla
– José Luis Capilla – Emilio Lanau
– Ánchel Conte – Jesús Castiella
– Laura y Carlos Cuffi – Pilar Buil –
Inmaculada Casanovas – Daniel
Coronas – Javier Milla – Mariano
Coronas

Edita:
Asociación Cultural
“El Gurrión”

Redacción y suscripciones:
Edificio Casa-Escuela
22360 LABUERDA (Hu)
E-mail:
mariano.coronas@gmail.com

Imprime:
Imprenta Coso, s.l. - Fraga
Depósito Legal: HU-7-1986
I.S.S.N.: 1130 - 4960
<http://www.elgurrión.com>

El Gurrión
Fundado en 1980



S U M A R I O



• Presentación	3
• Historias de vida	4
• Crónica breve de las pasadas Fiestas Mayores de Labuerda	8
• Guaso en el siglo XIX	10
• Cartas desde mi celda: la urraca	11
• Rincón de mazadas	12
• Hemeroteca	13
• Fiestas de agosto 2017 en Puyarruego	17
• Las fuentes y su función como suministro de agua de boca (I).	18
• X Edición del Certamen de Relatos y Cuentos Junto al Fogaril”	20
• Raulito, el gorrión	22
• La Ronda de Boltaña actuó en Barcelona	23
• En el Gurrión	24
• No sé	25
• A la búsqueda de molinos	26
• Viñetas de Dani García-Nieto	30
• Comienzos de una vida nueva	31
• Noticias de amigos y suscriptores	33
• Curiosidades con gorriónes	36
• El fotógrafo y los pajaricos	37
• Lecturas de la infancia	38
• Centenario TBO	40
• Libros de Sobrarbe	41
• Y tú... ¿Qué coleccionas?	42
• Latidos de Cajamarca - Perú (VIII)	44
• Documentos rescatados de la hemeroteca	45
• Sobre cooperación en la naturaleza (I)	47
• Desde El Ayuntamiento	48
• El aragonés, lengua literaria	49
• Los libros que me cambiaron la vida	50
• Tras el muro	51
• Viajando por la provincia de Huesca	52
• Romance de Donald Trump	53
• Correos electrónicos recibidos	54
• Galería de lectoras y lectores	55

Foto de portada:

Leña apilada para calentar el invierno.
M. Coronas



A la búsqueda de molinos

Un molino en Broto

Broto – Marzo 2007

En Broto, a dos pasos de la iglesia de San Pedro Apostol y a la sombra del bar El Perdido, un gran edificio viejo se esfuerza por no caerse: es el molino de Broto. En realidad se trata de dos edificios. En la foto, en primer plano, se ve la parte baja de la construcción con una entrada separada. Aquí se ubican las turbinas de una «nueva» central eléctrica. Dentro del edificio adyacente, más alto, encontramos un harinero y una antigua central. Describiremos los dos en esta entrega. Más adelante trataremos de la central nueva.

Ya en 2007 intentamos visitar este molino, pero entonces la entrada del harinero estaba cuidadosamente cerrada y permitía solamente echar un vistazo a través de una grieta en la puerta. Diez años después, la construcción se oculta detrás de altos árboles y tiene las puertas rotas por vándalos, lo que nos permite estudiar el interior.

El molino harinero

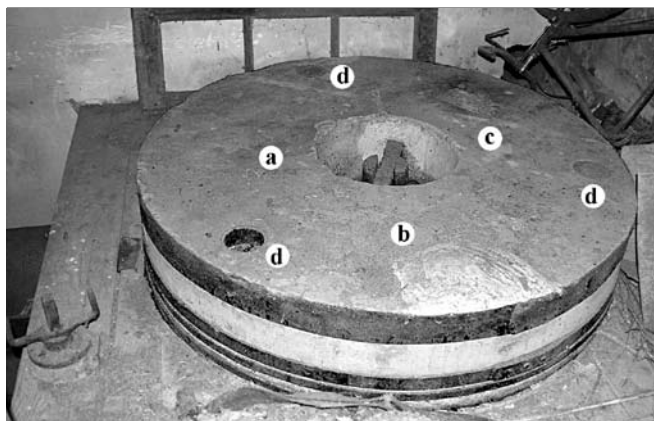
El harinero posee dos puertas de entrada. La de la izquierda da a la sala de moler, la de derecha a un pequeño hall de entrada de donde sale una escalera al primer piso. Está también conectada con la sala de moler. En 2007 divisamos a través del hueco

en la puerta, un suelo limpio y una bancada llena de cosas rotas o usadas como cajas de plástico, herramientas, un cuadro de bicicleta, una silla de jardín gastada y un montón de viejos trapos. Hoy día la mayoría de estas cosas se encuentran extendidas por el suelo de hormigón, y —afortunadamente— la bancada queda casi libre.



La sala de moler

Broto — 2017



Volandera de La Ferté

Broto — 2017



Guardapolvo

Broto — 2017

Construída de vigas masivas y con más de un metro de altura, la bancada domina realmente la sala de moler. Por delante hay una sólida grúa que levantaba la volandera para la picada de las piedras. Sobre el bancal hay sitio para dos piedras, pero vimos solamente una pareja (a la izquierda). Al lado derecho vimos sobre el bancal una caja de madera, que, durante la molienda, protegía las piedras y funcionaba de guardapolvo.

El guardapolvo es redondo, lo que notamos también en otros molinos que visitamos en el pasado en la cuenca del Río Ara y donde todavía la caja era presente

(SARVISÉ, FISCAL, JÁNOVAS, CORTILLAS). Pero en otras zonas utilizaban un guardapolvo octogonal, por ejemplo en el lado sur de la Sierra de Guara en LAS ALMUNIAS DE RODELLAR (Molino del Valle, ver El Gurrión 132), ALQUÉZAR (Molino de arriba) y CASTILLAZUELO (Molino San Marco). Sobre el guardapolvo se ve una parte del sistema de suministro pero no quedan restos de la tolva.

La piedra de moler

La piedra tiene un diámetro de 140 cm, con un ojo de 40 cm, lo que es un tamaño normal para piedras compuestas modernas. Por el lado superior hay tres cajitas redondas de hierro incorporadas a la piedra (ver foto, letra d) que se podían cerrar por medio de una tapa roscada. El molinero ponía pesitos en estas cajitas para mejorar el equilibrio de la piedra. En El Gurrión 128, explicamos que es muy importante que la

piedra no bambolee durante el proceso de girar. Sin embargo, incorporar tales cajitas de balance para pesos en la piedra es una invención relativamente reciente en el mundo de las muelas. Es solamente a partir del siglo XIX que ciertos fabricantes las utilizaron: 3 o 4 por piedra y dispersas de manera proporcional a lo largo del perímetro.

Entre las cajitas de equilibrio, encontramos en la piedra tres inscripciones interesantes. En primer lugar, un gran cuadrado con la stampa del proveedor. (foto, c): ENRIQUE CEBOLLA. Esta empresa fue establecido en 1888 y menciona con orgullo en su papel de escribir

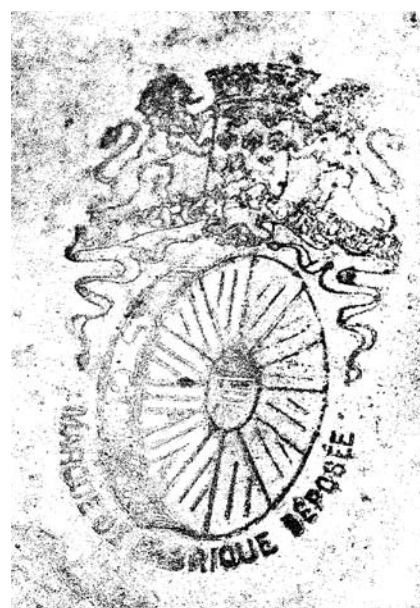


G.S.M.

Broto — 2017



Estampa de Enrique Cebolla



S.G.M.

Paternoy — 2011



Corredera de Alexandre Fauqueux Paternoy — 2011



Engranaje con dientes de madera Broto — 2017

(¡en letras rojas!): «Especialidad en piedras de molino de las más acreditadas canteras de La Ferté y La Dordoña».

Una segunda inscripción, elíptica, (foto, b) está parcialmente dañada, sin embargo el texto resulta legible: «PIEDRAS DE EXPOSICIÓN - LA FERTÉ». En la lista de precios de Averly, Montaut y García las piedras de la *clase exposición* costaban un 15 % más caras que las de *primera clase*.

Finalmente, la tercera inscripción ilustra la stampa del fabricante (foto, a). Es también elíptica y leemos en el borde exterior que la piedra viene de la GRANDE SOCIÉTÉ MEULIÈRE a LA FERTÉ SOUS JOUARRE (FRANCE). En el interior notamos el nombre de la empresa DUPETY-ORSEL & CIE. Bajo el nombre hay un dibujo de una

muela acompañada de la abreviatura de la empresa: D.O. & CIE.

Encontramos un sello similar en las piedras del molino de ALQUÉZAR (El Gurrión 117), aunque ahí las muelas tienen un ojo redondo con anillo de hierro adicional en que se repite la inscripción con el origen de la piedra. No hay tal anillo en BROTO.

G.S.M. versus S.G.M.

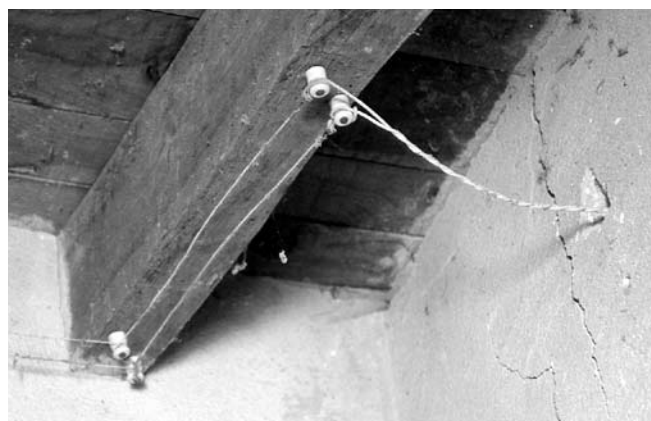
La *Grande Société Meulière* (la Gran Sociedad de Piedras de Moler) Dupety-Orsel & Cie existía solamente a partir de 1911 bajo este nombre. Se originó ya hace cien años como una cooperación formada por unas docenas de fabricantes progresivos de LA FERTÉ y sus alrededores. A lo largo de estos cien años, la unión ha cambiado varias veces de nombre

y ganó una medalla en la gran exposición de 1851 en el Hyde Park de LONDRES, lo que causó un gran disgusto entre los fabricantes locales que no pertenecían a la G.S.M.

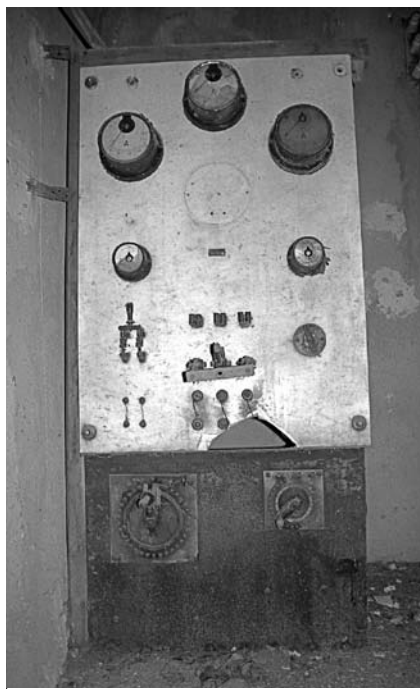
No obstante, treinta años después, en 1881, ellos también se unieron de manera formal para constituir su propia sociedad, la *Société Générale Meulière* (la Sociedad General de Piedras de Moler) o S.G.M. El representante exclusivo para S.G.M. en España y Portugal era AVERLY, MONTAUT Y GARCÍA de Zaragoza. Esta empresa, fundada en 1876 y parte del grupo de Averly, se centró en la fabricación de máquinas y utillaje para molinería y tenían almacenes que contaban con grandes depósitos de piedras francesas. En 1923 la empresa fue renombrada como JOSÉ GARCÍA DÍAZ S.A., su propietario desde 1903.



Bancada y puerta hasta la central antigua



Antiguas alumbradas en la sala de moler



Cuadro de control montado sobre plancha de mármol

Hay una piedra de la S.G.M. en el molino de PATERNOY. Alrededor del ojo tiene un anillo metálico con la inscripción «*** ALEXANDRE FAUQUEUX & CIE *** LA FERTÉ S/ JOUARRE (FRANCE)», un proveedor miembro de la S.G.M. desde 1884. En la parte trasera de la piedra vimos el sello de la sociedad. Se nota que tal como es el caso con los nombres, los sellos de ambos empresas se parecen mucho.

La parte central del sello representa la imagen de una piedra de moler con perfil. Al lado se ven

las letras S.G.M. Arriba distinguimos un escudo decorado con lirios flanqueados por dos leones: es la bandera de LA FERTÉ SOUS JOUARRE. Unas guirnalda con el nombre de la localidad y la inscripción «MARQUE DE FABRIQUE DÉPOSÉE» completan el todo.

A pesar de la rápida subida de los molinos de cilindro (ver El Gurrión 136) ambas empresas continuaron sus actividades hasta 1953 (S.G.M.) y 1957 (G.S.M.).

La fuerza motriz

El frente de la bancada esta tapada con tablas de viejas contraventanas recicladas. Por debajo de la bancada, a la altura de la grúa, encontramos un engranaje metálico de gran tamaño. Los dientes consisten en pequeños bloques de madera presionados entre los huecos del engranaje. En el caso de que se produjera un bloqueo del sistema de moler, estos bloquitos rotarían primero, evitando así algún daño a las partes metálicas, mucho más caras.

Este gran engranaje conecta con uno más pequeño, puesto en el mismo eje, que mueve la piedra de moler. En la foto, a la izquierda por la parte de atrás, avistamos este eje junto con la varilla de la



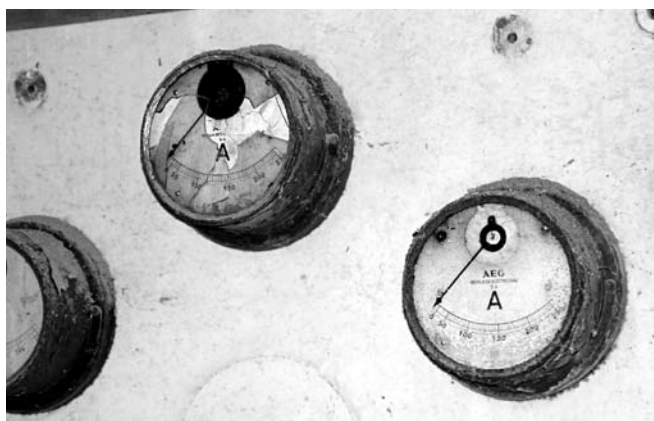
Transformador y conexión con la red eléctrica

aliviadora. Donde se sitúa el guardapolvo, queda bastante sitio para instalar otra pareja de piedras. No obstante, parece que nunca instalaron un eje adicional, porque no encontramos señales de ello.

El gran engranaje se mueve por medio de una turbina. En la foto vimos el lugar donde el tubo que suministra el agua sale de la pared.

Central eléctrica

En la antigua central eléctrica, accesible desde el harinero



Amperímetros

Broto — 2017



Turbina, polea y rueda que arregla el caudal

por una puerta, se halla una segunda turbina. Una ventana en el harinero y otra en la antigua central ofrecen una vista de las instalaciones de la nueva central en la parte del edificio de al lado.

La antigua central ocupa más o menos la cuarta parte de la superficie de la planta baja. Dispone de un suelo de tablas de madera y no de hormigón como en el harinero adyacente.

A la derecha de la puerta se ubica la turbina. Contra la pared vimos una rueda que arregla el caudal. En tiempos pasados una polea grande, sujeta a la turbina, movía el alternador por medio de una correa. En la foto, en primer plano por la izquierda, distinguimos también unos carriles. Por estos carriles un operador podía mover el generador hasta que la correa obtenía la tensión suficiente. En la pared detrás de los

carriles existe un espacio redondo para el generador. No hay restos del alternador.

El transformador, el panel de reparto y el alumbrado que sale del edificio para la red eléctrica se encuentran en una torre de ladrillo construida de manera adyacente al edificio, pero que están conectados por una apertura en la pared.

El cuadro de control, opuesto a la entrada, está montado sobre una plancha de mármol. Por arriba hay tres grandes amperímetros con un alcance de 250 A. Un cuarto en el centro ha desaparecido. Podía ser uno para medir los voltios o los Kilovatios.

Más abajo vimos a la izquierda un amperímetro hasta 40 A, a la derecha un voltímetro hasta 120 V. Entre los dos hay una pequeña placa. Pertenecen probablemente a la *excitatriz* que es la

máquina encargada de suministrar la corriente de excitación para generar el campo magnético en el alternador.

En la placa leímos «A.E.G. IBÉRICA DE ELECTRICIDAD - COSO 104 - ZARAGOZA». El mismo texto aparece también en el amperímetro y el voltímetro. AEG fue una de las primeras multinacionales alemanas del ramo electrotécnico que invirtió en España. El 15/10/1901 se constituyó la SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE ELECTRICIDAD AEG que dio lugar a A.E.G. Ibérica de Electricidad en 1920. La empresa desapareció al final del siglo veinte.

Un solo edificio, un harinero y dos centrales eléctricas, alguien debería estudiar alguna vez su historia.

Luc Vanhercke & Anny Anselin

VIÑETAS DE DANI GARCÍA-NIETO

**“Sensaciones que llegan,
directamente, de las alturas...”**



- Y recordad, hermanas, que, como dicen las Sagradas Escrituras, Satanás puede esconderse en cualquier parte...



- A mí puedes contármelo; ahora nadie nos ve...